

Los niños y el dinero

Educar a los hijos en la responsabilidad



Los niños y el dinero

Educar a los hijos en la responsabilidad

Eileen Gallo, Ph. D.

Jon Gallo, J. D.

TRADUCCIÓN

Luis Sardiña Trejo para Grupo ROS

REVISIÓN

Grupo ROS



MADRID ● BUENOS AIRES ● CARACAS ● GUATEMALA ● LISBOA
MÉXICO ● NUEVA YORK ● PANAMÁ ● SAN JUAN ● SANTAFÉ DE BOGOTÁ
SANTIAGO ● SAO PAULO ● AUCKLAND ● HAMBURGO ● LONDRES ● MILÁN
MONTREAL ● NUEVA DELHI ● PARÍS ● SAN FRANCISCO ● SIDNEY ● SINGAPUR
ST. LOUIS ● TOKIO ● TORONTO

La información contenida en este libro procede de la traducción de la primera edición en inglés editada por McGraw-Hill Companies, Inc. No obstante, McGraw-Hill no garantiza la exactitud o perfección de la información publicada. Tampoco asume ningún tipo de garantía sobre los contenidos y las opiniones vertidas en dichos textos.

Este trabajo se publica con el reconocimiento expreso de que se está proporcionando una información, pero no tratando de prestar ningún tipo de servicio profesional o técnico. Los procedimientos y la información que se presentan en este libro tienen sólo la intención de servir como guía general.

McGraw-Hill ha solicitado los permisos oportunos para la realización y el desarrollo de esta obra.

LOS NIÑOS Y EL DINERO. EDUCAR A LOS HIJOS EN LA RESPONSABILIDAD

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.



McGraw-Hill/Interamericana
de España, S.A.U.

DERECHOS RESERVADOS © 2002, respecto a la primera edición en español, por
MCGRAW-HILL/INTERAMERICANA DE ESPAÑA, S.A.U.

Edificio Valrealty, 1ª planta. C/ Basauri, 17
28023 Aravaca (Madrid)
www.mcgraw-hill.es
profesional@mcgraw-hill.com

Traducido de la primera edición en inglés de
SILVER SPOON KIDS
ISBN: 0-8092-9437-0

Copyright de la edición original en lengua inglesa © 2002 por Eileen Gallo y Jon Gallo.

ISBN: 84-481-3740-X
Depósito legal:

Editora: Mercedes Rico Grau
Diseño de cubierta e interiores: DIMA
Copyright ilustración interior: Jorge Ríos Benito
Compuesto en Grupo ROS
Impreso en

IMPRESO EN ESPAÑA - PRINTED IN SPAIN

Índice

Prefacio	vii
Agradecimientos	ix
Introducción	xi
1. La prosperidad es un arma de doble filo	1
2. Controlar el desarrollo de los hijos	15
3. El dinero y tú, ¿cuál es tu personalidad económica?	33
4. El valor de los valores	55
5. Dialogar con tus hijos sobre el dinero	79
6. Asignaciones	109
7. Diversidad	123
8. Dad y se os dará	141
9. Planificación de la riqueza familiar	163
10. Padres en tiempos de cambios	187

11. Invertir en el futuro de tu hijo	211
Apéndice	221
Bibliografía	229
Índice alfabético	235

Prefacio

De Kevin J. Gallo, un chico adulto

Ser el hijo de los autores de este libro es, sin duda alguna, una experiencia única. No todos los padres deciden escribir un libro para ayudar a otros en la difícil tarea de educar a sus hijos en la época de prosperidad en la que vivimos. Cuando mis padres empezaron esta obra, me resultaba difícil definir el trabajo que estaban realizando. Los amigos me preguntaban y mi respuesta era tan simple que me limitaba a decir: «Están escribiendo un libro sobre cómo no dar dinero a los hijos». Pero a medida que avanzaba el libro he ido conociendo el verdadero sentido de la obra que estás leyendo. Trata sobre cómo ser un buen ejemplo para tus hijos, algo que mis padres han logrado la mayoría de las veces. Trata sobre cómo desmitificar el dinero, lo cual aprendí desde mi más tierna infancia. Si tenía dinero, lo gastaba. Si no lo tenía, me aguantaba. También habla sobre el desarrollo humano y no me estoy refiriendo con esto a las clases de educación sexual que recibimos en el instituto, sino más bien a un análisis pormenorizado de la psique del *Homo sapiens*... un estudio de las reacciones de los humanos ante el dinero y del por qué de esas reacciones.

Este libro ha sido el resultado de multitud de borradores. Incluso el título fue objeto de debate: fue el tema central de una cena que contaba con la presencia de mis padres, mis hermanastros, sus esposas y yo. Tengo que reconocer que no me atraía la conversación, pero luego recordé que fue la generosidad de mis padres la que me permitió ir a Universidad de Loyola Marymount para estudiar la Licenciatura de Inglés y aprender el oficio de escritor. Fue entonces cuando me sentí en deuda con ellos y decidí ofrecer mi ayuda en lo que pudiese. Hice varias sugerencias. Pensé en *Who Wants to Raise a Millionaire?* («¿A



Los niños y el dinero

quién le gustaría criar a un millonario?») porque captaba la esencia del libro y hacía referencia a la moda de la cultura pop de nuestros días. *I Never Promised You a Rolls* («Nunca te prometí un Rolls») era otra de las sugerencias y combinaba el tema del libro con una expresión habitual. Reconozco que, *When Money Does Grow on Trees: Providing a Ladder for Your Lass or Laddie* («Cuando el dinero nace en los árboles: colocar una escalera a tu hijo o hija»), sonaba muy escocés. Tras estos devaneos, decidí adentrarme en las profundidades de la lengua inglesa y con la ayuda de un buen diccionario me puse a buscar un título que conjugase forma y contenido; el resultado fue *The Confluence of Affluence and Influence* («Problemas provocados por la prosperidad»), pero éste no era precisamente el título en el que estaban pensando mis padres.

Posteriormente, ellos solos dieron con el título definitivo: *Silver Spoon Kids**. Se preocuparon por saber qué opinión merecía este título entre amigos, familiares y compañeros de trabajo y todos coincidieron en que parecía muy adecuado. Cuando les dije que había una serie de televisión protagonizada por Ricky Schroder con el mismo título, me preguntaron al unísono, «¿quién es Ricky Schroder?», por lo tanto, ya no teníamos que seguir buscando un título.

Estoy seguro de que este libro será de gran utilidad, tanto para vosotros como para vuestra familia. Nosotros mismos ya nos hemos beneficiado de él; en lugar de «mendigar» monedas a nuestros padres, mis hermanastros y yo nos hemos dado cuenta de lo gratificante que es solventar los problemas económicos por uno mismo. El dinero prestado, los regalos o las «ayuditas» de nuestros padres no pueden reemplazar la grata sensación que experimentamos cuando logramos equilibrar nuestro presupuesto, compramos aquello para lo que estuvimos ahorrando tanto o cuando tenemos que tomar una decisión seria con nuestro dinero. Es de este modo como aprovechamos todo lo que hemos aprendido y contribuimos a los escarceos literarios de mis padres. Y una cosa más..., el primer borrador de este libro se imprimió en el papel reciclado de todas las ofertas de tarjetas de crédito que, con gusto, rechazamos.

* *Silver Spoon Kids*, título original de este libro, deriva de la expresión inglesa: «someone was born with a silver spoon in their mouth» que se aplica a los niños que nacen en una familia rica. Ante la imposibilidad de reflejar este juego de palabras en español y al tratarse de un libro de autoayuda, el título se cambió por: *Los niños y el dinero. Educar a los hijos en la responsabilidad*.

Agradecimientos

Queremos expresar nuestro agradecimiento a todas las personas que, de un modo u otro, han hecho posible este libro:

A Zo Byrnes, Julliene Schenkel, Judy Barber, John Levy y Peter Karonff, por su constante y desinteresada ayuda a la hora de compartir sus conocimientos y preocupaciones.

A Stuart Ende, Sherry Brent, Wendy Darby y Sharon Dunas por su apoyo y aliento.

A Art y Patty Antin, Ken y Katrina Carlson, Al Wroblewski, Elinor Livingston, Mary Micucci, Jane Downs, Arnold Kahn, Barbara Wilson, Marlo y Grega Longstreet, Sarah Pillsbury, Heidi Frey Greenwald, Helen y Jim Zukin, Nina Sabban, Janet Bodner, Arthur y Arlene Schwimmer, Bonny Dore, Stephan Poulter, Jerry Florence, Pat Byrnes, Brent Kessell, Andy Goldfarb, Julie Flapan, David Lehrer, Roger Hastings, Audrey Cahn, Christina Pickles, Ann Reynolds, Julie y Richard Kagan Christie William, Jean Brincko, J.Brin y Barbara Shulman, y Joyce Bivans, que han tenido la amabilidad de compartir con nosotros anécdotas, experiencias e ideas.

A Bruce Wexler, que nos ayudó a centrar el tema; a nuestra agente, Caroline Carney, que ha sido un continuo punto de apoyo y aliento; y a nuestra editora de Contemporary Books, Judith McCarthy, que se leyó el libro, encontró inconsistencias y nos ofreció sugerencias para mejorar esta obra.

Introducción

¿No sabes cómo y cuándo hablar con tu hijo sobre asuntos de dinero?

¿Te preocupa que tu hijo desarrolle un sentimiento de superioridad y no asuma la responsabilidad de ayudar a aquellos que tienen menos?

¿Te molestan los continuos mensajes materialistas con los que los medios de comunicación bombardean a tu hijo?

¿Vives en una comunidad acomodada y te preocupan los valores de los adultos y niños que viven en ella?

¿Te preguntas cómo puedes conseguir que tu hijo administre el dinero con responsabilidad cuando sus amigos tienen tarjetas de crédito sin límite y sus padres les compran todo lo que quieren?

¿Es tu principal preocupación como padre que tu estilo de vida «corrompa» a tu hijo y lo convierta en un drogadicto, un adolescente desmotivado o un adulto inmaduro?

Estas preguntas están en la mente de muchos padres de hoy en día y no sólo de los multimillonarios. Educar a un hijo en una época de prosperidad es un desafío al que se enfrentan padres de muy diversos estatus económicos. Los problemas y situaciones que se le plantean a la clase media son muy parecidos, si no los mismos, que los que deben afrontar los más adinerados. La influencia de la prosperidad lo impregna todo. El problema no se puede



Los niños y el dinero

reducir al hecho de que cada vez haya más personas con dinero; en ocasiones, los niños crecen desmotivados porque saben que cuando cumplan veintiún años heredarán una gran suma de dinero. En otros casos, el problema tiene una raíz psicológica, hay padres que no dedican el tiempo necesario a establecer una relación sólida con su hijo e inculcarle los valores que el pequeño necesita para contrarrestar los valores negativos que la sociedad le hace llegar sobre el dinero.

En otras palabras, no es necesario ser millonario para sacarle todo el provecho a este libro (aunque si lo eres tampoco te vendrá mal la lectura de esta obra). Si vives bien, en una comunidad acomodada, este libro te será útil. Como alguien dijo en cierta ocasión, no hace falta ser Rockefeller para malcriar a tu hijo.

Pero, con este libro, no nos vamos a limitar a enseñarte cómo puedes evitar malcriar o malacostumbrar a tu hijo. Obviamente, es uno de los objetivos, pero no el único. El efecto que tiene la prosperidad en los niños es muy diverso y el resultado muy variado. Falta de ambición, incapacidad de afrontar responsabilidades con el dinero, sentimientos de culpabilidad, miedo al fracaso o un sentimiento de privilegio son sólo algunos de los efectos negativos de la prosperidad.

Sin embargo, no creemos que la prosperidad sea algo negativo en sí mismo. Lo diremos por primera pero no por última vez: tener dinero es bueno para los padres. Uno de nuestros objetivos con este libro es ayudarte a entender que la prosperidad, lejos de convertirse en una fuente de problemas, es algo de lo que te puedes valer para educar a tu hijo. Los hijos de las familias adineradas tienen muchas posibilidades; oportunidades que puedes aprovechar para, por un lado, que tu hijo sea una persona estable emocionalmente y, por otro, que aprenda a administrar bien su dinero. Antes de pasar a explicarte cómo puedes aprovechar estas oportunidades, nos gustaría compartir contigo la historia que nos llevó a escribir este libro. Leyéndola, te podrás hacer una idea de las motivaciones que, como autores y padres, tuvimos para ponernos manos a la obra.



¿Cómo utiliza la gente su dinero?

Una crítica sobre un libro que leímos en *The New York Times* cambió el curso de nuestras vidas. Transcurría 1986. Llevábamos un año casados y teníamos a tres niños a nuestro cargo. Eileen estudiaba su doctorado en psicología y Jon, junto con otros socios, trabajaba en un bufete de abogados, donde era el especialista en planificación patrimonial.

Aquel lunes, *The Times* publicaba una crítica de *The Postponed Generation: Why American Youth Are Growing Up later*, la obra de Susan Littwin. Básicamente, Littwin decía en su libro que toda una generación de jóvenes estaba retrasando la asunción de las responsabilidades y la autonomía propias de las personas adultas. Como padres y asesores, y al igual que muchos de nuestros amigos y clientes, ya nos habíamos enfrentado a algunos de los problemas que describía Littwin en su libro. Sin embargo, fue esta crítica la que nos llevó a hacer nuestro primer esfuerzo conjunto: un artículo titulado «*Estate Planning for the Postponed Generation*», publicado por el Instituto de Planificación Patrimonial de UCLA. A éste pronto le siguieron otros artículos que combinaban psicología y planificación patrimonial.

Eileen eligió los aspectos emocionales inherentes a la riqueza repentina cómo tema para su disertación doctoral. En los programas de televisión y los suplementos de los periódicos abundaban las historias de personas a quienes el dinero de la lotería o la fortuna de una herencia, les había arruinado la vida. Eileen pasó dos años estudiando los factores emocionales asociados a la riqueza repentina, con el objetivo de descubrir por qué unas personas se adaptaban bien a su nuevo estatus económico y otras no.

Como parte del proceso, concertó entrevistas con personas que se habían convertido en millonarias repentinamente; a Eileen le interesaba qué experiencias en torno al dinero habían tenido en su juventud y qué mensajes, sobre este tema, habían recibido de sus padres. Tras realizar varias entrevistas, Eileen se empezó a dar cuenta de algo realmente curioso: ¡Los entrevistados respondían a preguntas que no se les habían hecho! En concreto, les preocupaba qué



Los niños y el dinero

efectos iba a tener el dinero en sus hijos. Eileen les preguntaba sobre su infancia y los entrevistados terminaban hablando de sus hijos. Varios entrevistados terminaron haciéndose la misma pregunta: «¿Cuánto dinero es necesario para arruinar a mi hijo?».

Por las noches, hablábamos sobre nuestros amigos; algunos de ellos, aun gozando de un buen nivel de vida, estaban educando hijos responsables, motivados y con buenos modales. Pronto, nos empezamos a preguntar por qué, ¿qué era exactamente lo que estaban haciendo bien estos padres?

Nos llevó tres años de investigación, entrevistas y trabajo con nuestros clientes, saber que la clave de educar hijos responsables y emocionalmente sanos está en una combinación de factores: la necesidad de desmitificar el dinero, una buena comprensión de los principios psicológicos fundamentales del desarrollo humano y tener un concepto claro de los valores que se poseen como persona, de las relaciones con el dinero y de los mensajes que se envían a los niños.

Fruto de esta investigación también nació este libro. Jon lleva más de treinta años impartiendo conferencias sobre impuestos y planificación patrimonial a profesionales del mundo de la economía. Cuando Eileen terminó su doctorado, empezamos a enseñar juntos, combinando los aspectos psicológicos con los técnicos. Como psicoterapeuta especializada en asuntos relacionados con la riqueza y como abogado asesor de asuntos hereditarios, podemos ofrecer una perspectiva única en estos temas. Tras realizar varias presentaciones conjuntas, la Universidad de Nueva York nos ofreció colaborar en la creación del *NYU Family Wealth Institute*. Formamos parte de la junta asesora, que se reúne anualmente en Manhattan la primera semana de mayo y somos conferenciantes habituales. Nos llovieron las ofertas para realizar presentaciones y creamos el Instituto Gallo, el brazo educativo de nuestros estudios y prácticas. En nuestro instituto hemos hablado con muchos asesores de renombre y sus clientes. Hace unos años, creamos un seminario dedicado a los niños, el dinero y los valores. El seminario fue un rotundo éxito y, por ello, nos decidimos a escribir este libro. Si deseas más información sobre el Instituto Gallo, puedes obtenerla en www.galloinstitute.org.



Cuando nos decidimos a escribir este libro teníamos las ideas muy claras. En primer lugar, queríamos asegurarnos de que fuese útil para padres con hijos de cualquier edad. Este libro contiene sugerencias aplicables a recién nacidos, adolescentes y adultos. En segundo lugar, no queríamos escribir un libro *anti-dinero*. No creemos que el dinero sea la raíz de todos los males y que cause daños irreparables en nuestros hijos. El problema es cuando el dinero no viene acompañado de valores. Por ello, a lo largo de estas páginas, enfatizaremos la importancia de hacer llegar, de comunicar, tus valores a tus hijos, especialmente aquellos «comportamientos relacionados con el dinero». En tercer lugar, nuestra intención fue escribir un libro práctico, no un libro teórico o académico; este libro está diseñado para llevarlo a la práctica. Esa es la razón por la que encontrarás respuestas a las preguntas más frecuentes de los padres de hoy en día. Por ejemplo, ¿cuál es la respuesta «correcta» si tu hijo de seis años te pregunta cuánto dinero tienes?; ¿cómo deberías responder si tu hijo de doce años te pide un aumento de su asignación?; ¿qué le dirías a tu hijo de dieciséis años si te pide una tarjeta de crédito porque «todos sus amigos tienen una»? o ¿qué deberías hacer si tu hijo de veintidós años, tras dilapidar el crédito de su tarjeta, quiere volver a casa para ahorrarse el dinero del alquiler de su apartamento? En cuarto lugar, esperamos que este libro te haga entender cuáles son tus relaciones con el dinero, con el objeto de que ayudes a tu hijo a establecer buenas relaciones con el dinero sin que le afecten los problemas o tendencias negativas que tú hayas podido tener en este aspecto.

Por último, con este libro nos proponemos ofrecerte los conocimientos y técnicas necesarios para que ayudes a tu hijo a vivir una vida feliz y llena de significado, una vida facilitada y no obstaculizada por el dinero.

Del significado del dinero a la conversación sobre el dinero

En este libro encontrarás consejos prácticos, historias y explicaciones de los «por qué» de los asuntos que tratamos. Tan importante como saber qué



Los niños y el dinero

hacer para educar buenos chicos en entornos prósperos, es saber por qué hay que hacerlo. Es más probable que hagas lo correcto, si sabes por qué lo estás haciendo.

Por ello, explicaremos el significado psicológico del dinero, cómo las personas forman sus propias relaciones con respecto al dinero (por ejemplo, hay gastadores compulsivos y hay personas míseras) y qué efectos tienen estas relaciones en los niños. También estudiaremos los estadios de desarrollo del niño y el papel negativo que la prosperidad puede jugar durante el desarrollo de estos estadios. Además, nos centraremos en la importancia de definir y articular un sistema de valores para contrarrestar la influencia negativa que puede tener la prosperidad.

En casi todos los capítulos encontrarás material útil, desde listas de comprobación a autoexámenes. Encontrarás ideas que te permitirán traducir los mensajes que, en torno al dinero, envías a tu hijo y consejos sobre cómo modificar tales mensajes (por si no estás seguro de que estás enviando los mensajes correctos).

En este libro también encontrarás técnicas para fomentar en tu hijo el interés por la filantropía, para responder las preguntas más habituales que, sobre el dinero, hacen los chicos y numerosos consejos para enfrentarte a ese tema tan peliagudo de las asignaciones. En todos los capítulos encontrarás recuadros titulados «Nuestra sugerencia», que en dos o tres frases te explican y animan a poner en práctica ciertas actividades para que tú y tus hijos las hagáis conjuntamente.

Finalmente, el libro contiene muchas historias. Son historias basadas en las experiencias con nuestros clientes o que nos han contado nuestros asociados, alumnos o amigos. También hay alguna que otra anécdota basada en nuestra propia experiencia como padres. Hay historias graciosas e impactantes, pero todas contienen alguna lección importante. Unas ilustran errores y otras aciertos en la educación de los niños en un entorno próspero. En todas, hemos cambiado los nombres de los personajes y algunas, aunque no son inventadas, sí son composiciones de varias experiencias diferentes que hemos vivido.



Un libro útil para empezar

Ser padre es un desafío, tanto para los ricos como para los pobres. De hecho, probablemente sea más difícil ser padre si tienes dos trabajos, vives en un barrio humilde y estás preocupado por la delincuencia y las drogas. Pero es un error creer que la prosperidad facilita la tarea de ser padre. Si tienes un buen nivel de vida, no es difícil dejarse llevar por un falso sentimiento de seguridad. Vivir en una buena urbanización, con buenos colegios y poder comprar a tu hijo todo lo que se le antoje, no te exime de tus obligaciones como padre. En realidad, tu hijo va a necesitar de tu ayuda para enfrentarse a los problemas psicológicos y relacionados con el dinero.

Algunos expertos han sugerido que nadie debería ser padre hasta que pasase una prueba que demostrase que está capacitado. Tras esta ingeniosa idea, yace uno de los conceptos aplicables a este libro: las comunidades prósperas no preparan a sus hijos para ser padres. En parte, el problema es que, la actual, es la primera generación próspera de muchas familias; crecieron en familias donde el dinero escaseaba. Como resultado, han carecido de los modelos adecuados en los que fijarse para realizar su papel de padres. No es que los suyos hayan sido malos padres, sino que ahora se enfrentan a otro tipo de desafíos. Puede que sus padres les enseñasen buenas lecciones, pero no las que necesitan ahora.

La otra dimensión del problema sí se relaciona con el hecho de que tus padres fuesen ricos o pobres. La sociedad ha cambiado. La combinación de valores familiares y creencias religiosas que moldeaban el comportamiento de los chicos se ha diluido con el tiempo. La prosperidad ha sustituido a los valores y creencias, de ahí la gran cantidad de personas que intentan «aparentar»; en palabras de Nathan Lane en *The Producers*: «Si tienes, ostenta». La generación anterior a nosotros no dejaba viviendas de tres habitaciones para irse a vivir a casas el doble de grandes; tampoco les compraban a sus hijos coches de lujo cuando cumplían dieciséis años o pisaban el suelo de tres continentes durante unas vacaciones. Hace años, la televisión no incitaba tanto al consumismo y los multimillonarios *puntocom*, simplemente, no existían.



Los niños y el dinero

Y es que ser un padre próspero trae consigo muchas responsabilidades. No se trata simplemente de evitar que tu dinero dañe a tu hijo, sino de intentar que tu hijo utilice el dinero de un modo positivo.

Ojalá hubiésemos aprendido las lecciones que hemos incluido en este libro cuando nuestros hijos eran más jóvenes. Habríamos sorteado muchas de las trampas en las que hemos caído. Esperamos que aproveches nuestros errores y nuestra investigación y llegues a ser un buen padre.